Hace un par de años, en París, Francia, se llevó a cabo una manifestación masiva denominada “Marcha para todos”, en la que cerca de millón y medio de personas exigieron al gobierno socialista de François Hollande retirar el proyecto de ley que promovía el llamado “matrimonio homosexual” y el derecho de las parejas gay a la adopción de niños.

Entre las personas que participaron en aquella marcha estuvieron Nathalie de Williencourt, fundadora de Homovox, una de las organizaciones gay más grandes de Francia, y Benoit Talleu, un joven vietnamita adoptado desde pequeño por padres franceses; ambos fueron parte del circulo de oradores que ofrecieron sus puntos de vista durante la concentración.

Nathalie de Williencourt explicó que las reivindicaciones hechas por parte de grupos homosexuales, en el sentido de que a las “parejas gay” se les debe reconocer el derecho de adopción, no necesariamente representan los intereses de la mayoría de los homosexuales de su país. “Por principio de cuentas, el matrimonio homosexual no tiene ningún sentido, es una falsa reivindicación de la fecundidad, puesto que dos personas no pueden dar origen a la vida; el derecho no puede reinventar los lazos de filiación, que fundamentan nuestra sociedad y sobre todo protegen al niño”.

“Soy francesa –aseguró De Williencourt–, soy homosexual y tengo muchos amigos homosexuales; por eso puedo decir que la mayoría de los homosexuales no estamos interesados en el matrimonio ni en la adopción de niños; no queremos ser tratados del mismo modo que los heterosexuales, porque tenemos nuestras características muy particulares; lo que queremos es equidad, respeto y justicia”.

Por su parte, Benoit Talleu, miembro de la Asociación para Niños Adoptados, quien para entonces contaba con 17 años de edad, se dijo harto de escuchar a las personas hablar sobre el derecho que deben tener las parejas homosexuales de adoptar niños, de una manera que pareciera que lo último en importancia son los adoptados. “Si preguntas a estos niños qué quieren, ellos sólo tienen una respuesta: ¡un papá y una mamá! Los niños que van a ser dados en adopción reconocen la palabra “padre” y “madre”, y sueñan con tenerlos tarde o temprano,

los imaginan y los esperan. Y por eso debemos decirlo claro: un huérfano necesita un papá y una mamá; en cambio, la parejas homosexuales o estériles quieren un niño; pero entre “necesitar” y “querer”, hay mucha diferencia.

Señaló que la adopción no es para hacer papás y mamás, no es para que los adultos se sientan bien. “¡No somos un remedio para la esterilidad! ¡No somos medicinas! ¡No estamos aquí para consolarte por no tener hijos! ¡No somos un premio! ¡No somos un derecho! No hables como si tuvieras derecho a nosotros. ¡Eso es violentar nuestra identidad!

Talleu comentó que otorgar a parejas del mismo sexo “el derecho a nosotros” es una irresponsabilidad, y que, debido al interés superior del menor, el hecho de negarles la adopción, no es un acto de discriminación para las “parejas gay”. ¡No tiene nada que ver! “¡Todos nacemos de un hombre y una mujer! ¡Y los adoptantes deben ser un hombre y una mujer! Lo otro es una injusticia. Los homosexuales pueden enamorarse, eso es cosa de ellos, ¡pero eso no cambia las necesidades de un niño! Mucho se dice que las cosas han evolucionado; pero para nosotros en Francia, que somos una gran democracia, los niños deben tener derechos, no ser un derecho”.

Pese a los discursos de Williencourt y Benoit en 2013, y subsecuentes manifestaciones masivas realizadas en defensa de los niños, el gobierno de Hollande siguió adelante con sus proyectos de ley. Sin embargo, el padre Daniel Ange, una de las figuras más queridas del catolicismo francés, señala que el hecho de salir a las calles a manifestarse no ha sido inútil, ya que se ha hecho reflexionar a muchos ciudadanos que hasta antes sólo conocían los proyectos de ley que el gobierno deseaba imponer.

Síguenos en nuestras redes sociales y comparte con nosotros tu opinión:

Facebook

Twitter

*** Para mayor información, visita nuestra** Comunidad de Catequistas y Evangelizadores**.**

*** ¿Dudas, inquietudes?** Pregúntale a un experto

*** ¿Te gustó nuestro servicio?** Suscríbete a nuestro boletín mensual

*** Comparte con nosotros tu opinión y participa en nuestros foros de discusión":**Foros de discusión de Catholic.net